

# La Biblia en manos del pueblo

Pbro. Nicolás Alessio

(Comentarios al taller sobre "Lectura Popular de la Biblia" realizado en el Colegio Sagrado Corazón los días 23 al 25 de Mayo del 90 en Bs. As.)

## Nos habíamos propuesto...

La inquietud de los organizadores era y es muy simple: que se encontraran agentes de pastoral y biblistas que, con experiencias concretas en este campo (lectura popular de la Biblia), pudieran compartir sus inquietudes, sus logros y dificultades, y profundizar así, en las herramientas metodológicas que ayuden a crecer y a mejorar lo que se está realizando. También apuntábamos a la continuidad de talleres y seminarios como éste y a la articulación de todos los que trabajan en este perspectiva.

Este encuentro lo sentíamos una necesidad y percibíamos que también era una necesidad sentida por muchos. El "Seminario de formación teológica: Biblia y opción por los pobres" realizado en Febrero en el Colegio Emaus de Haedo fue una pista importantísima en ese sentido: la inquietud por la Biblia como herramienta de liberación de los pobres convoca y exige. Convoca, porque el tema urge, preocupa, interesa. Exige, porque hay muchas inquietudes, preguntas, cuestionamientos y porque en definitiva, la Biblia, ya entró a rodar por las manos del pueblo. Dicha pista no fue falsa. En nuestro "Taller" vimos las mismas preocupaciones, intereses, inquietudes, las mismas "ganas". Así fue como alrededor de 40 participantes de distintos lugares del país comenzaron a dialogar y a compartir...

Antes de continuar queremos destacar que tanto en la organización y realización del taller estuvo presente la importantísima realidad del ecumenismo.

## Era necesario "ver" nuestras prácticas...

El "primer momento" del encuentro fue el intercambio de las experiencias tomadas globalmente, sus presupuestos, sus criterios, sus espacios, sus agentes, etc.

Este momento fue de una importancia fundamental: nos acercó a la realidad de lo que en nuestro país pasa sobre experiencias en torno a la lectura popular de la Biblia. Obviamente no agotamos el diagnóstico pero fue un acercamiento decisivo. Fue un descubrir la variedad, la riqueza y los límites de nuestras prácticas. La constatación principal fue: La Biblia ha llegado a las manos del pueblo y cada vez llega más y más. Una certeza pequeña, primera, pero clave y fundante. Junto a esta constatación surgía otra a modo de interrogante: cómo puede el pueblo, con la Biblia en sus

manos, hacer una interpretación liberadora? con qué método?

De las experiencias compartidas se insinuaban algunas respuestas:

- no existe una "receta" metodológica, no hay una única manera...
- no se trata de "bajar una línea" ni de "manijear"



en función de la óptica que posee el agente de pastoral, hay que intentar que realmente el pueblo haga su interpretación...

- tampoco es el caso imitar "tal cual" experiencias de afuera (cosa que se observan bastante), aunque enriquecidos por otras prácticas, se trata de ir haciendo nuestro propio camino.

En síntesis, concluimos más o menos esto: lectura popular de la Biblia es la lectura que hace el pueblo (no sólo la que nosotros hacemos "desde" del pueblo) y que lo ayuda en la construcción de la comunidad, en sus luchas por la justicia y que le revela al rostro del Dios liberador. La gran cuestión: cómo hace el pueblo esta lectura, con qué herramientas?

## Necesitábamos profundizar y "focalizar"...

Aquí, sobre un texto concreto (los organizadores habíamos sugerido Ex 1,8-22; Apoc. 12; I Tes. 4,13-18 y Jn 6), teníamos que compartir "al método" que usamos en nuestra práctica misma. Necesitábamos particularizar y aterrizar las experiencias para acentuar la reflexión en lo metodológico. Los objetivos de una lectura popular y sus características teóricas son más o menos claros: una lectura comunitaria, científica, liberadora, fiel al texto y a la historia, etc. Lo que había que "ajustar" era la mirada en el cómo, en el método. Para esto los grupos compartieron sus "modelos" concretos de trabajo y llegamos a estas conclusiones:

- era absolutamente claro el tema de la comunidad, una lectura que no fuera con y desde los espacios comunitarios corre un riesgo grande de no ser "popular", esta lectura comunitaria, por una exigencia que se desprende de lo dicho, debe "partir", "tener en cuenta", "responder", "asumir", "iluminar", "interpelar", "dinamizar"...la realidad, la historia, la vida. No como abstracciones, sino como concreciones propias de una comunidad situada.

- También se insinuó algo muy importante: el texto escrito de la Biblia, antes de ser "texto escrito" fue "historia vivida". La comprensión y el conocimiento de aquella historia podría darnos muchas luces sobre el sentido actual del texto. No obstante, surgía el siguiente interrogante: si para encontrar el sentido hoy el pueblo debe estudiar la complicada historia que origina los textos, no aumentaríamos la sensación de que la Biblia es un libro muy difícil y sólo para expertos?. Cómo brindar datos históricos críticos realmente esclarecedores para el pueblo sin volver a acomplejarlo?

- la lectura que hace el pueblo es también fiesta y celebración. casi todas las experiencias incluían el momento "litúrgico", "el rito" que es memoria y fiesta. El símbolo que sugiere, compromete y abre al misterio. Cómo hacer o cómo permitir una lectura popular más simbólica y expresiva y menos notional?

Todo lo reflexionado en el primer y segundo momento nos permitió "abrir" nuestras prácticas y nuestras inquietudes a una exposición más analítica y sistemática sobre la cuestión hermenéutica.

## Quisimos precisar la cuestión metodológica...

Este "tercer momento" tuvo su momento fuerte en la exposición de Ceverino Croatto. Exposición que permitió una verdadera re-lectura de nuestras prácticas. Muy rica en sugerencias y que aportó

algunos cuestionamientos fundamentales:

- es impensable rescatar la historia pura que origina el texto, el texto es ya una interpretación primera.

- hay que volver al texto y encontrar allí reflejadas sus condiciones de producción: lo político, lo ideológico, lo económico, lo social.

- las "relecturas" del texto se legitiman desde la misma Biblia, en donde aparecen múltiples ejemplos de relecturas canónicas.

- lo importante no es detenerse en textos aislados, toda la Biblia es una estructura de sentido en donde lo fundamental es encontrar los "ejes kerymáticos".

- es necesario revisar el concepto absolutamente cerrado de "revelación", ya que Dios sigue revelándose hoy. Es a partir de esta revelación en la historia actual que se hace posible encontrar nuevos sentidos al texto.

- el canon bíblico católico no es solamente un punto de llegada, como si clausurara definitivamente el sentido de los textos sagrados, es un "a partir de donde" haremos nuevas interpretaciones".

No es posible aquí reflejar toda la riqueza de la exposición. En el taller nos faltó tiempo para "masticar" y "bajar a la práctica" lo escuchado. No obstante se nos abrió un inmenso panorama de cuestiones metodológicas que nos animan a seguir profundizando y buscando.

Como "cierre" del taller nos planteamos asumir en el cuarto y último momento los desafíos pastorales que toda esta reflexión nos dejaban planteados. Estas inquietudes ya despuntaban hacia el final: cómo mejorar lo que estamos haciendo? Qué me ha aportado y cuestionado este taller? Qué debo revisar y cambiar? Cómo continuamos estas experiencias? Así pasamos al último momento...

## Y ahora, qué hacemos?

En este momento intentamos profundizar y descubrir los desafíos pastorales que la práctica de la lectura popular de la Biblia nos plantea. Teníamos, para ello y como telón de fondo, todo lo compartido hasta ahora. Los desafíos era también propuestas, propósitos, proyecciones prácticas, inquietudes de articulación, pistas de reflexión...

Se trabajó en grupos alrededor de "ámbitos" de interés: mujeres, obreros, estudiantes, catequistas, barrios, etc. El plenario fue de lo más expresivo, en papelógrafos, con dibujos sugerentes, fueron apareciendo las grandes cuestiones que no debíamos perder de vista. Son las que siguen:

- el "promotor bíblico" debe situarse junto al pueblo y leer con el pueblo.

- el "basismo" ingenuo (como pensar que el pueblo siempre tiene la verdad y que no necesita de herramientas técnicas debe ser descartado.

- hay que intentar que la Biblia llegue a más ciertos sectores populares medios: sindicatos, profesionales, universitarios, etc.

- la mujer debe ocupar un lugar de privilegio en esta tarea.

- en todos los ámbitos de la catequesis, especialmente en los seminarios catequísticos, hay que insistir en esta perspectiva: la Biblia leída por y desde los pobres.

- las CEBs deben ser un lugar especial para la práctica de la lectura popular.

- es importantísimo continuar con talleres como éste, que posibiliten el intercambio de las experiencias y un espacio de mayor profundización técnica y científica.

- en los barrios, la lectura popular de la Biblia,



debe acompañar todas las organizaciones de lucha y resistencia.

- hay que continuar con la perspectiva ecuménica, que nos interpela y enriquece.

En este momento, aparecieron cuestiones y propuestas que terminaron desbordando la óptica meramente bíblica. Lo que nos muestra, una vez más, que la Palabra siempre abre a nuevos horizontes. La Biblia nos había interpelado y cuestionada más allá de ella misma. Fue un detonante de las grandes preocupaciones pastorales que, para ser fieles al pueblo, no podemos dejar de lado.

Por otro lado se percibe con claridad que, la práctica de lectura popular de la Biblia, no puede realizarse con eficacia y profundidad si no se articula con las otras dimensiones y los otros espacios pastorales: catequesis, liturgia, acción social, etc.

## Algunas ideas al cierre...

Como toda experiencia de comunión y participación, también este seminario taller nos dejó algunas reflexiones e "ideas abiertas", las proponemos para el debate y la discusión:

- la experiencia ecuménica, tanto en la organización como en la imposición general del taller, debe ser nuevamente promovida, impulsada, motivada.

- la articulación y el intercambio de los que trabajan en la pastoral bíblica desde los pobres es una tarea urgente.

- hay que discutir y pensar qué lugar ocupará la Biblia en las actuales circunstancias de la vida nacional.

- en lo metodológico, más que copiar experiencias, debemos esperar que el pueblo mismo, desde sus propias categorías y características, vaya haciendo "su camino", explicitando su método.

- la correcta relación entre bibliista; promotor bíblico (agente pastoral) y pueblo debe ser buscada intensamente, sin sacrificar ninguna especificidad y dando cada uno lo que pueda dar, desde la ciencia, desde la práctica, desde la intuición.

- no hay que volver a complicar el camino del pueblo hacia la Biblia con tecnicismos, aunque

ahora sean los "tecnicismos liberadores", hay que descubrir las herramientas que el pueblo mismo tiene en su sabiduría escondida.

- no se pueden negar ni minimizar las lecturas alienantes, moralistas, espiritualistas, que el pueblo hace de la Biblia, por lo cual no basta que el pueblo tenga la Biblia en sus manos y la lea, debe leerla de una manera nueva para encontrarle nuevos sentidos, y para esto es necesario desmontar "lecturas tradicionales" que el sistema dominante (social-ecclesial) ha introyectado desde hace mucho tiempo.

- no debemos caer en un "biblismo", como esperar todo y sólo de la Biblia, se trata sí de una mediación fundamental, pero no es la única ni agota a La Palabra.

- hay que profundizar en las características, los símbolos, los ejes, las ideas fuerza de la lectura opresora de la Biblia, para discernir correctamente de qué "hermenéutica" nos queremos distanciar y frente a la cual nos proponemos como alternativa.

- llama la atención la ausencia de lecturas liberadoras desde lo psicológico, esta perspectiva pareciera no estar suficientemente integrada a la "hermenéutica" desde los pobres".

- hay que descubrir o re-descubrir, sobre todo en los ámbitos de la catequesis, a la Biblia como buena noticia de liberación.

Para terminar, nos parece importante rescatar "palabras del pueblo". Palabras que expresa cuando se reúne a leer la Biblia "en el contexto de su vida" (cfr. DP 1001):

"...desde que empezamos a leer la Biblia en comunidad, ahora es más comprensible, antes era un misterio, es que cada uno, de acuerdo a la realidad que vive, le llega una parte distinta de la Biblia... con las reuniones, es como regar la semilla de la palabra de Dios, sin darnos cuenta, hemos crecido en solidaridad y se ha visto mucha mayor participación, antes, no me daba con nadie en el barrio..." Una abuela, el 11/6/88, perteneciente a una comunidad de base.

Son los testimonios simples. Los frutos pequeños. Los pasos lentos, sin estridencias. No obstante, madurando la esperanza.